Soy una trimamá, mujer multiactiva y solidaria, escribo, cocino, crío a mis hijos, trabajo fuera de casa y admiro a las mujeres con talento y pasión.

Nunca pensé en retrasar mi maternidad por motivos laborales, tiré hacia delante con un hijo nacido en 2006, otro en 2007 y el tercero en 2008, aunque he de reconocer que ser madre condicionó mi trayectoria laboral.

En aras de atender a mi familia he tenido que adaptarme a algo básico, sabiendo que valgo para mucho más, y no pudiendo pensar en algunos puestos de trabajo que requieren viajar; soy abogado, pasé por Harvard y he trabajado en África, Chile, Perú y Bolivia. Compaginar la vida familiar y laboral es muy difícil y, aunque la responsabilidad en la pareja debería ser compartida, el peso de criar a los hijos ha recaído exclusivamente en mí.

La incorporación al trabajo, junto con la maternidad, es más dura de lo que nosotras y nuestras nuestras pense en con la maternidad, es más dura de lo que nosotras y nuestras madres pensábamos.

El gran desafío sigue siendo "la conciliación", pero la conciliación de verdad: un auténtico encaje de bolillos en el día a día al que debemos sumar el chantaje emocional de personas de nuestro entorno y el que nos hacemos nosotras mismas 20 o más veces al día.

Nos consume la culpabilidad; cuando estamos aquí, nos sentimos culpables por no estar allí y cuando estamos allí, nos sentimos culpables por no estar aquí.

Hay que controlar muchísimas cosas y la cabeza de una mujer madre y trabajadora es como una torre de control, el truco;

Exigirse menos, si la tarta para el cole es de supermercado ¿a quién le importa?.

Somos Superwomen, llegamos a diario al trabajo, y a escuchar los sinsabores del cole, y acompañar a extraescolares y cumpleaños, y a parques, y a la compra, y a hacer deberes, y a coladas y cenas, y es increíble!!!

Y PODEMOS! Pese a que la conciliación sea un encaje de bolillos para llegar a todo, entre carreras y quejas, aquí estamos, sacudiéndonos las migas de galletas de la ropa antes de entrar en el trabajo...

Y trabajaremos, y recogeremos la casa, y colocaremos la ropa, y nos quedarán fuerzas para dar besos y caricias, y para ese cuento nocturno y les miraremos y pensaremos que por ellos merece la pena todo el esfuerzo...

Porque somos simplemente súper!

Jours .

Respecto a mi vida laboral, siempre he trabajado. Compaginé mi carrera, mi doctorado y un máster en Recursos Humanos con un trabajo en Telefónica. Una vez licenciada empecé a trabajar en una gran empresa española en la que permanecí 12 años, hasta que, cuando nació mi tercer hijo, me pusieron todo tipo de facilidades para que decidiera que la mejor opción fuera buscar otro trabajo, y así lo hice. Desde 2011 trabajo como directora en el club Deportivo la Berzosa y me encanta mi trabajo.

En 2013 decidí emprender abriendo La Camioneta, un lugar de copas en Hoyo de Manzanares, sitio emblemático de la movida madrileña. Me gustaba el local pero quería darle un giro, así que dicho y hecho: en abril de 2013 abría las puertas con muchísima ilusión.

Quería un sitio diferente donde poder tomarte una buena tarta casera con una amiga, con los niños o con los compañeros de trabajo; un sitio con buena música pero sin ruido, tranquilo, donde poder estar en una chimenea en invierno o al lado de la fuente de la terraza en primavera y verano; un ambiente familiar que presumo de haber conseguido con una cocina casera que va desde el cochinillo hasta unos buenos huevos fritos con patatas.

Tenemos música en directo, humoristas, magos para niños...., un salón precioso con vidrieras cedido a la Asociación de Artesanos de Hoyo de Manzanares para que expongan sus obras.

La idea de negocio surgió al observar que no había sitios en la zona donde poder disfrutar de un buen ambiente sin renunciar a estar con la familia al completo.

Tenemos hueco para todos: solteros, casados, familias, parejas...

Respecto a los objetivos económicos, desde un primer momento tuve claro que vendrían de la mano de los sociales., Todos los empleados son de Hoyo de Manzanares, apostamos por nuestro pueblo y queremos dar oportunidades a nuestros vecinos con ganas e ilusión de trabajar. Tengo la suerte de haberme sabido rodear de un gran equipo humano, trabajamos siempre de manera conjunta y su opinión cuenta y mucho., Somos un equipo de 7 personas, de las que 4 somos mujeres. Combino los recursos humanos, la tecnología y la organización con el objetivo y la necesidad de ser eficiente y rentable.

La cocina se abastece de un huerto propio en el que hemos participado todos: empleados, familiares y clientes. Tenemos cocina tradicional, vegetariana, vegana, para celiacos e intolerantes...ino queremos que nadie venga a nuestra casa y se vaya sin poder comer algo rico!

La Camioneta funciona al 300 % los viernes, sábados y domingos, pero los días de diario, a medio día, había que impulsarla, y en enero de 2015 emprendimos otro proyecto dentro de La Camioneta: **UN CATERING A EMPRESAS**. Tenemos una web con más de 200 usuarios desde donde se nos pide la comida para entregar en su puesto de trabajo; éste ha sido nuestro primer invierno con este proyecto que nos hace crecer en los momentos de menos afluencia, habiendo llegado a una media de 40 menús diarios.

Así, tras un gran trabajo, estos dos primeros años de andadura han dado buenos beneficios económicos que nos han permitido mantenernos, crear empleo y abrir un nuevo negocio que, aunque ya con licencia, tiene prevista su apertura en menos de 1 mes, un nuevo concepto para tomar el aperitivo en familia en nuestro pueblo.

Muchas gracias, nos vemos por Hoyo!!!